

BOLETÍN

CAPITANÍA GRAL DE AYUDANTÍAS

El uso de esta guía es solamente a modo de apoyo al aprendizaje y no pretende ser un único lugar de consulta. Tiene un fin complementario, didáctico y práctico.

¿Cómo comenzar a analizar poesía?



El próximo trabajo consistirá en estudiar un poema del periodo colonial. Si bien la tarea puede sonar intimidante, con algunas herramientas básicas todo se hará más simple. ¡Revisemos algunas!

Consejos básicos

- Siempre busca el **referente** en los poemas. Hazte las preguntas: ¿qué está **nombrando** este poema? ¿Qué **temas** toca?
- Luego revisa si hay algún **referente** que se repita mucho o palabras asociadas que evoquen alguna imagen, sonido, forma, o significado que sientas que haga sentido. Pero **siempre** pregúntate **cuál es el referente y dónde está**.
- Luego de distinguir **qué dice**, fíjate en **cómo lo dice**.

- Asimismo, puedes revisar la presencia de **figuras retóricas**. Como vimos en el comienzo del curso, la hipérbole se veía mucho en las cartas y diarios de los conquistadores y **tenían un fin particular**: convencer a la Corona de lo conveniente que era conquistar América. Del mismo modo, puedes encontrar en la poesía aliteraciones, metáforas, metonimias, anáforas, entre otras. En la poesía las figuras también tienen un objetivo detrás, y nuestra misión como lectores y estudiantes es tratar de descubrirlo.

Ejemplos

Pongamos en práctica las herramientas recién aprendidas. Revisaremos dos estrofas de un poema de Sylvia Plath, de una época y contexto muy diferente al que estamos estudiando, pero que nos servirá para comenzar a analizar.

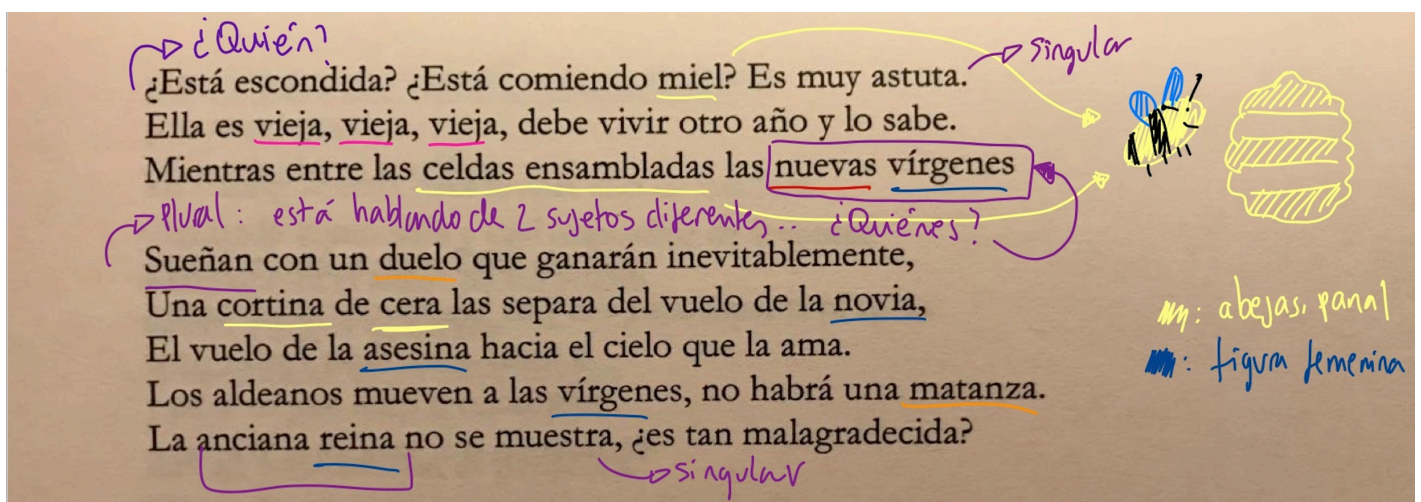
¿Está escondida? ¿Está comiendo miel? Es muy astuta.
Ella es vieja, vieja, vieja, debe vivir otro año y lo sabe.
Mientras entre las celdas ensambladas las nuevas vírgenes

Sueñan con un duelo que ganarán inevitablemente,
Una cortina de cera las separa del vuelo de la novia,
El vuelo de la asesina hacia el cielo que la ama.
Los aldeanos mueven a las vírgenes, no habrá una matanza.
La anciana reina no se muestra, ¿es tan malagradecida?

Hagámonos las preguntas de rigor:

- 1) ¿Cuál es el referente? ¿A qué objetos está haciendo referencia? ¿Un lugar, una cosa, un animal, una persona, un sentimiento?
- 2) ¿Qué está nombrando? ¿Dónde se encuentra ese referente?
- 3) ¿Qué dice y cómo lo dice?
- 4) ¿Con qué fin dice lo que dice de la forma en que lo dice?
- 5) ¿Hay alguna figura retórica que se repita?

Veamos las mismas estrofas, pero con algunas anotaciones:



- 1) Primero identificamos que se está refiriendo a **alguien**. Alguien astuta, y vieja. En el poema hace referencia a objetos que hablan de miel, celdas, duelos, vírgenes y asesinas.
- 2) Al parecer, tenemos a dos entidades en pugna. En cada verso se ve una descripción de cómo van sucediendo los hechos narrados.
- 3) Podríamos interpretar que, en lo concreto, está hablando de la abeja reina (que es vieja y astuta), y las demás abejas, que vendrían a ser "las nuevas vírgenes". Por la forma en que se cuenta, este poema parece ser una narración "en vivo" de lo que ocurre. Todos los sujetos del poema están esperando un duelo, algo que se va a desencadenar. El ánimo del poema es de tensión.

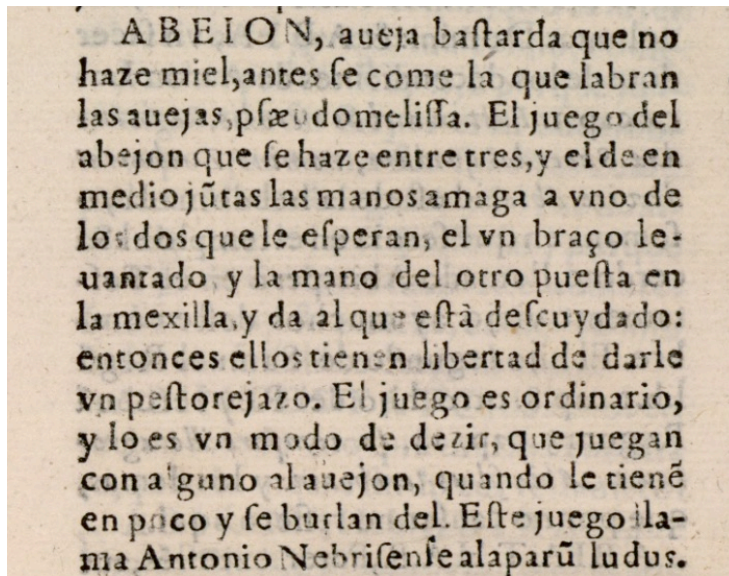
- 4) Es posible que el poema no esté realmente hablando de abejas, sino que se trate de una alegoría de la vida en comunidad. Las abejas viven en comunidad y están supeditadas a una jerarquía muy clara: la abeja reina es quien manda, y todos colaboran en construir su palacio.
- 5) A simple vista, podemos ver que hay una repetición de la palabra "vieja", lo que nos puede señalar que se está haciendo referencia a alguien o algo muy viejo.
- 6) En amarillo están marcados algunas palabras que hablan de abejas, panal, miel: referentes apícolas. En azul están identificados los referentes femeninos: novia, asesina, reina, vírgenes. Es buena idea al elegir un poema ir rayándolo (puede ser en Word o cualquier procesador de texto) y destacando las palabras que se repitan o que más te llamen la atención, que creas que sugieran algo: un estado de ánimo, un significado, la referencia a algo, etc.

Después de hacer estos pasos, puedes comenzar a realizar **hipótesis o entradas de lectura**. La idea es que tengas tu propia interpretación del poema, o de una estrofa del poema, etc. Por ejemplo, yo podría decir que a partir de la repetición de referentes apícolas, el poema hace uso de las imágenes del panal y de las abejas para hacer una alegoría de la vida en comunidad, en que hay un enemigo hostil y un grupo que se enfrentan.

Luego, tendría que justificar esa hipótesis con argumentos sólidos: utiliza tal figura, evoca tales imágenes, etc. Lo importante es señalar **qué dice** y **cómo lo dice**.

Consejos básicos para analizar específicamente poesía colonial

- El Tesoro de la lengua de Covarrubias es, realmente, un tesoro. Si quieren saber lo que una palabra denotaba o connotaba en esa época, los invito a buscar el término entre sus páginas.



Acá tenemos la definición de "abeion", y nos señala que es una "aveja bastarda que no hace miel". Además, nos habla un poco de su conducta.

- Como vimos en clases, la Retórica puede darnos muchos recursos para estudiar poesía de la época. Si revisan los Ejercicios de Retórica de Aftonio encontrarán muchas figuras que se enseñaban: encomio, descripción, lugar común... Intenten identificar ese tipo de figuras en sus poemas.
- Los conceptos de **elocutio** e **inventio** van a ser claves para su análisis. El texto "La retórica como código de producción y de análisis literario" de Luisa López Grigera les servirá muchísimo.

- Revisemos lo que dice de la **inventio** (p. 21). Cita a Francisco Sánchez de las Brozas y lo describe como "el procedimiento para encontrar los argumentos que explicarán la cuestión". Como veremos, lo más importante de la inventio es la selección de argumentos e ideas en el texto. Para simplificarlo al extremo, podríamos decir que se refiere al **contenido**.

De las partes de la Retórica, sólo he incluido tres: *inventio*, *dispositio* y *elocutio*. La *inventio*, fundamental tarea del orador, o del escritor, es, según el Brocense, «el procedimiento para encontrar los argumentos que explicarán la cuestión» (pp. 40-41). Esos argumentos se podían sacar de las cosas –de la realidad verdadera o imaginada como verdadera–, o de los autores; esto es, del cúmulo de saberes que poseía el que preparaba el discurso, y de las notas que en sus incontables lecturas había ido tomando, o de las «fuentes» que para ello debía saber manejar: grandes repertorios de temas, de apotegmas y de sentencias². La mejor invención literaria era la que se procuraba los asuntos en los autores, sobre todo si el destinatario era persona erudita. Los argumentos usables eran de dos tipos: los relativos a la persona y los relativos a los hechos. Los relativos a la persona los sacaba la Retórica renacentista de las circunstancias de persona de Cicerón, que eran once³:

Nombre, naturaleza, crianza, fortuna, hábito, afeciones, estudios, consejos, hechos, casos, oraciones.

1. El nombre es el que se pone a cada persona, como Pedro, Juan, etc.
2. En la naturaleza se considera el sexo, la nación, la patria, el parentesco, la edad, la dignidad. Sexo, si es varón o mujer. Nación si es griego o bárbaro. Patria, si es ateniense o lacedemonio. Parentesco, qué ascendientes, qué deudos tiene. Edad, si es niño o mancebo, de edad provecha o viejo. En la dignidad se considerarán los bienes o males que dio la naturaleza al cuerpo o al ánimo, de este modo: si está enfermo o sano, es de alta o baja estatura, si hermoso o feo, veloz o pesado, si es sutil o boto, si tiene memoria o no la tiene, si es cortesano, amigo de sus amigos, honesto, pacífico o lo contrario. Y todo lo que se considera dado por la naturaleza al ánimo o al cuerpo, se debe considerar en la naturaleza, porque lo que se gana con la industria, pertenece al hábito, de lo cual se hablará después.

- Y sobre *elocutio* (p. 23-24). Leyendo esto, entendremos que lo crucial en la *elocutio* es el estilo de quien habla (escribe, en este caso), en decir las cosas según un código y objetivo claro.

...en su momento, propiamente dicho.

La *elocutio* es capítulo fundamental. Cuando en la segunda mitad del XVI se produjo la escisión de la vieja Retórica por influjo de Petrus Ramus¹³ la invención y la disposición pasaron a formar parte de la Dialéctica, mientras que a la Retórica sólo le quedó el capítulo de la elocución como su único ámbito. Ese hecho convirtió a nuestra disciplina en sólo un catálogo de tropos y figuras, es decir, en un arte de adornar el estilo, en lugar de lo que había sido por varios siglos: el arte de buscar y organizar temas y argumentos, y ponerlos luego en una lengua. Por eso es frecuente ver algunos autodenominados análisis retóricos que no son más que un estudio de cierto tropo, o figura; sin embargo el verdadero estudio retórico elocutivo debe em-

pezar por la consideración de las virtudes de la elocución, que son la pureza y la claridad¹⁴. Ambas han sido bandera de lucha, como sabemos, en las polémicas en torno a las *Soledades* de Góngora.

Con todo, el verdadero punto de partida de un estudio elocutivo deben ser los «genera dicendi» o formas de estilo, que para la Retórica clásica eran tres, mientras que para la helenístico-bizantina, tal como la recibió la Europa del Renacimiento, procedente fundamentalmente de Hermógenes a través de Jorge de Trebizonda¹⁵, se multiplicaban por siete. Ambos sistemas convivieron, y hasta contendieron en la segunda mitad del siglo XVI en Europa, aunque este hecho aún no haya sido tratado con la importancia que tiene¹⁶: escogido un asunto, le correspondía uno de los «estilos», y en él iban preceptuados todos los elementos constitutivos de la elocución. Por ejemplo el estilo humilde no podía usar epítetos, ni metáforas, ni cultismos, y debía componerse con la oración suelta, sin ritmo. Precisamente se acusó a don Luis de Góngora porque en las *Soledades*, habiendo escogido un asunto humilde, usaba excesivamente recursos propios del género sublime, como eran la metáfora «traída de muy lejos», el hipérbaton, el lenguaje muy latinizante; todos rasgos que eran lógicos y naturales en las *Elegías* escritas por Garcilaso, a quien nadie le recriminó jamás tales cosas, aún a pesar de que escribió en época considerada más sencilla.

- Con esto en mente, ahora podemos empezar a leer la poesía de la selección. Puedes buscar el referente, ver ideas que se repitan, intentar pensar de quién o qué está hablando, de qué forma lo escribe.
- También es bueno hacerse preguntas como las siguientes: ¿Por qué escribe un soneto y no otro género? ¿Qué significa cada forma poética en su época?
- No olvides analizar paratextos como las dedicatorias. ¿Quién fue Doña Blanca Enríquez? ¿Por qué le dedicaría el soneto?

Soneto de Eugenio de Salazar

A Doña Blanca Enríquez, marquesa de Villamanrique, virreina de Nueva España

Blanca sobre las blancas, que por suerte,
demás que
felicísima ventura,
la Nueva España vino a tanta altura,
que goza de tu ser sin merecerte.
Si mi Musa pudiera engrandecerte,
según tu merecer y virtud pura,
cantara en tu loor con tal dulzura,
que se imprimiera el canto en mármol fuerte.
Mas pues no llega
a tu valor mi canto,
y en él mi Musa está suspensa y muda,
ni puede haber tal voz que suba tanto,
recibe, alta Señoría, de mi ruda
zampoña el rudo son, que llega a cuanto
puede una humilde voluntad desnuda.

- **Otros consejos para el trabajo**

- ¡Revisen la guía de plagio y deshonestidad académicas! Toda esa información se tomará por conocida y esperaremos que no incurran en plagio, colusión, copia, u otras malas prácticas.
- Cuando propongan una hipótesis de lectura, recuerden **justificarla** y explicar por qué creen que el poema significa A y no B.
- Tengan cuidado con las páginas que citan. No todo lo que está en internet es verdadero ni confiable. Al ser un curso universitario, no se aceptan como fuentes confiables páginas como Wikipedia, significados.com, retoricas.com, ejemplos.com, entre tantas otras. Su biblioteca online tiene acceso a mucho material sobre ese y otros temas, lo mismo Google Scholar, Scielo, Libgen, Sci Hub, entre tantas otras. Lo mismo con la bibliografía mínima y complementaria del curso. Usen estos recursos sabiamente y lograrán encontrar verdaderos tesoros que los ayudarán en sus trabajos.

El uso de esta guía es solamente a modo de apoyo al aprendizaje y no pretende ser un único lugar de consulta. Tiene un fin complementario, didáctico y práctico.

Guía preparada por
Fernanda Carvajal para el curso
Literatura Latinoamericana I
a cargo de la profesora
Javiera Barrientos
Año 2020